

REPETICION DE INVESTIGACION: un procedimiento para demostrar la validez y efectividad de los procedimientos de intervención

Gerardo E. Fonseca R.

Quizás la meta más importante de la mayoría de las ciencias que tienen como objeto de estudio la conducta de los seres vivos, es la de llegar a encontrar principios que puedan ser aplicados a un extenso número de sujetos, situaciones, ambientes y conductas. Pero a fin de lograr esta meta hay que demostrar la efectividad de los principios ya sea por medio de utilizar grandes muestras de sujetos o a través la repetición del uso de los procedimientos usando individuos similares en situaciones comparables.

A fin de poder establecer una base de conocimiento verdaderamente generalizable, es necesario que los procedimientos de intervención prueben su efectividad en diferentes grupos étnicos y culturales. Este problema de suponer que un procedimiento es generalizable a otra población diferente a la que se utilizó inicialmente y que en realidad *no* lo es, es claramente ilustrado por aquellos estudios cuyos hallazgos son solo aplicables a la población que participó en el estudio, por ejemplo, estudios que usan poblaciones muy atípicas con características étnicas, sociales, económicas y religiosas, muy diferentes a la población en general. (Borg y Gall, 1979).

Algunas veces se supone que a través del uso de muestras muy grandes de individuos, los hallazgos obtenidos son generalizables a poblaciones similares, pero es solo a través de los estudios de repetición que podemos tener prueba verdadera de su validez. Hersen y Barlon (1976) señalan que los estudios de repetición cumplen dos propósitos bá-

sicos, "...primero para establecer la confiabilidad de hallazgos previos y segundo para determinar la generalización de esos hallazgos bajo diferentes condiciones" (pág. 317).

Desde un punto de vista estadístico es claro que cualquier estudio tiene alguna posibilidad de no mostrar diferencias significativas debido al error de muestreo más que al manejo de las variables de tratamiento. En este punto, los resultados de investigación obtenidos de grandes muestras tienen que ser cuidadosamente examinados antes de que esos resultados sean considerados como válidos y generalizables. Y es solo a través de repeticiones sucesivas del estudio original y de variaciones del mismo, que nosotros podemos hablar acerca de la relación entre tratamiento y cambio de conducta en un verdadero sentido causal.

Bauerfeid (1968) señaló que "El principio de la repetición de estudio fue ignorada por mucho tiempo en la investigación educativa hasta alrededor del año 1950 y aún hoy día no es visto como un criterio de investigación de calidad" (pág. 126). Aún más, Bauerfeid señala que muy pocas revistas científicas publican estudios de repetición y que muy pocas tesis incluyen este tipo de estudios.

Por ejemplo, revisando los números de la revista ("Análisis Aplicado de la Conducta" *Journal of Applied Behavior Analysis*), de 1975 a 1981, el autor solo encontró tres artículos referentes a estudios de repetición (Lieberman, Ferris, Salgado y Salgado, 1975; Greenwood, Hops, Walker, Guild,

Stokes y Young, 1979; Bornstein, Bach, Mc Fall, Friman y Lyons, 1980), aunque paradójicamente es considerado casi como un requisito ineludible para la metodología de investigación de sujeto único, el realizar estudios de repetición (Hersen y Barlon, 1976) a fin de demostrar validez y generabilidad. Pero si los estudios de repetición son escasos, en Estados Unidos, el panorama lo es más sombrío en Costa Rica, lo cual agravado por el uso que se hace de técnicas de medición y tratamiento, que no son apoyadas por ningún estudio que demuestre su validez y generabilidad a nuestra población costarricense.

De acuerdo con Bauerfeid (1968) el papel de la repetición de estudios es "... servir para señalar aquellos estudios en los cuales serios errores probablemente han ocurrido" (pág. 126). Más aún, él señala que, "sin repetición de estudios, muchos estudios individuales son citados, recitados y tomados

como si una gran verdad ha sido descubierta" (página 126).

Como nota final, la importancia de la repetición de estudios al cuerpo de conocimiento llamado "ciencias sociales" no puede ser visto de manera superficial, su valor es reflejado a través de nueva evidencia que apoya principios de conducta fundamentales. Y como Hersen y Barlon (1976) lo manifiestan, "los estudios de repetición están en el corazón de cualquier ciencia" (pág. 317) y una ciencia sin posibilidades de realizar repetición de estudios y sin este tipo de estudios hechos es una ciencia vacía.

De manera que no podemos dejar de considerar esta alternativa de investigación, cuya importancia está vinculada estrechamente a la validez, confiabilidad y posibilidades de generalización de las técnicas de medición e intervención que utilizamos.

BIBLIOGRAFIA

- Bauerfeid, R.H. The need for replication in educational research. *PHI DELTA KAPPAN* 1968, 50, 126-128.
- Boag, W.R., y Gall, M.D. *Educational research: An introduction*. New York: Longman, Inc. 1979.
- Bornstein, P.H., Bach, P.J., Mc Fall, M.E., Friman, P.C. y Lyons, P.D. Application of a social skill training program in the modification of interpersonal deficits among retarded adults: A clinical replication. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 1980, 13, 171-176.
- Greenwood, C. R., Hosps, H., Walker, H.M., Guild, J.J., Stokes, J. y Young, K.R. Standardized classroom management program: Social validation and replication studies in Utah and Oregon. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 1979, 12, 235-253.
- Hersen, M. y Barlon, D.H. *Single case experimental designs: Strategies for studying behavior change*. New York, Pergamon Press, 1976.
- Liberman, R.P., Ferris, C., Salgado, P., y Salgado, J. Replication of achievement place model in California. *Journal of Applied Behavior Analysis* 1975, 8, 287-299.